

07 ESTUDIO SAS

pérez goyena, 20
huarte, navarra

sede central del foro europeo

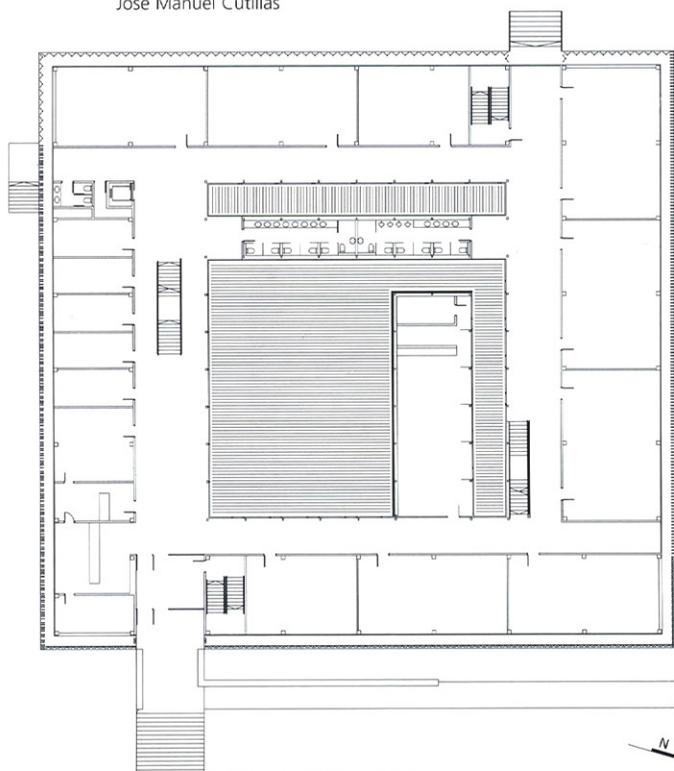
[2004]

ARQUITECTOS:
Antonio Vaíllo i Daniel
Juan Luis Irigaray Huarte

COLABORADORES:
Jefe proyecto: David Eguinoa, arquitecto
Constructora: OBENASA

PROMOTOR:
Foro Europeo

FOTÓGRAFO:
José Manuel Cutillas



PLANTA BAJA



El edificio adquiere toda su lógica siguiendo dos premisas: ser el primer edificio de un futuro conjunto y localizarse en un ajardinado meandro del río. Por tanto, el edificio se ubica como centro geométrico del meandro y se posa autónomamente como objeto abstracto.

El programa responde al de un edificio docente.

Célula mínima básica: flexibilidad=iso-espacio

La estructura genésica del proyecto parte de una célula mínima básica que, a modo de espacio óptimo mínimo, puede multiplicarse, pudiendo adoptar dimensiones y estructuras adecuadas a los diferentes usos. Con ello se consigue dotar al edificio de una gran flexibilidad, acorde a las cambiantes necesidades de un programa de este tipo.

Claustro

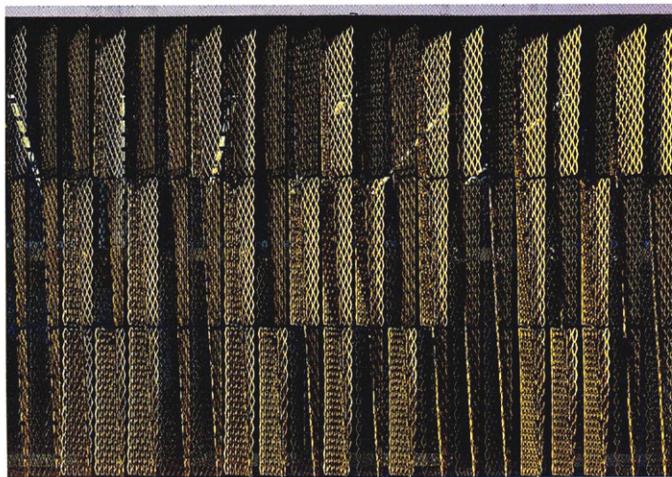
El edificio retoma el concepto de claustro como estructura formalizadora; de este modo el programa se articula en torno a un patio. Esta estructura centrífuga se libera en 4 encuentros vacíos que actúan como áreas de encuentro, accesos y relación con el exterior.

La geometría del patio se desmiembra mediante dos piezas con usos diferenciados respecto a los de aulas y despachos, como son cafetería, biblioteca y aseos, que permiten una lectura calidoscópica de nuevos patios visuales y encuentros: a cada arteria de circulación le corresponde un patio diferente y por tanto un diferente modo de estar.

Cofre calado

Nuestra condición contemporánea exige que el primer edificio de un futuro Campus contenga expresión didáctica, y dote de significado algo todavía incipiente. Se opta por la vía de la abstracción, forzando la lectura de un edificio que contiene y guarda algo valioso. Sin embargo, el edificio se manifiesta radicalmente lógico con su función: la compacidad de dicha hermeticidad responde a un lenguaje textil que, a base de sucesivas pieles, se configura en forros capaces de contener las condiciones necesarias para la función que se pretende desarrollar.

Las "vestiduras", a modo de "velos", responden a una relación de mimetismo abstracto con el entorno natural circundante: los sutiles reflejos, como los de las telas de araña, los tonos de brillos



barrocos, como enormes bordados, ante los troncos desnudos en invierno, o con la coloración de las hojas en otoño, etc... De este modo cada lienzo de fachada, cada pliegue, intenta responder de manera diferente a los condicionantes que le rodean -orientaciones, vistas, accesos, etc.- y con los que quiere significarse.

Por tanto cada fachada es distinta, con su correspondencia trasladada a sus patios interiores. Resumiendo: las visiones, llenas de matices, cambiantes a lo largo del día y de las diferentes estaciones del año, hacen que la lectura del edificio sea variable según el punto de vista del observador.

